

**ALEJANDRO MORENO**

Los costos de la inacción gubernamental

La sociedad mexicana está pagando un alto precio por padecer al gobierno de Morena, el cual se dedica a organizar rifas, campañas, persecuciones políticas y mítines, en lugar de gobernar, lo cual implica ejercer la dirección y control de la administración pública en beneficio de la colectividad.

Recientes estudios señalan que 80% del territorio nacional se encuentra acechado por grupos del crimen organizado, los cuales se han multiplicado debido a la permisibilidad gubernamental, diversificando su forma de exfoliar a la población. Incluso, pretenden controlar las cooperativas escolares y ya no digamos la venta de alimentos básicos como el pollo, huevo y tortilla.

Miles de médicos, enfermeras y trabajadores están saliendo a las calles para denunciar la cruda realidad de un sistema público de salud completamente quebrado: no hay medicinas, equipo ni dinero para pagar salarios. Aunque el gobierno afirma que se han destinado recursos históricos, pe-

ro la realidad es que no llegan a los hospitales ni a las clínicas, ya que son desviados hacia los elefantes blancos del tren Maya, la refinería de Dos Bocas y la construcción de otro aeropuerto.

La situación económica del país es alarmante debido a la violación sistemática de la ley por parte del gobierno, lo cual ha generado la falta de inversión productiva y la escasez de empleos que nuestra fuerza laboral demanda. Las empresas que buscan relocalizarse en México se encuentran con barreras burocráticas y un suministro eléctrico deficiente que no garantiza su operación. El crecimiento económico es raquítico y no satisface las necesidades de un país del tamaño de México.

Algunos se alegran al hablar del "fortalecimiento del peso", pero la verdad es que esa aparente revaluación no obedece a factores internos y perjudica gravemente a las familias destinatarias de remesas, ya que obtienen menos pesos.

La desigualdad y la exclusión social alcanzan niveles alarmantes, ya que el gobierno de Morena encuentra su narrativa y fuerza en profundizar estos problemas.

La pérdida de confianza ciudadana en las instituciones de gobierno es creciente, al tiempo que aumenta el temor a perder el empleo.

Nuestro país está mal y en gran medida se debe a un gobierno ausente frente a los graves problemas que afectan a la sociedad. Es momento de corregir el rumbo y sacar a aquellos que no saben ni quieren gobernar. ●

Presidente Nacional del PRI